

FOLLETO DE ACTUALIDAD

---

# DON VICENTE REYES

Su Pasado i Su Presente

BIBLIOTECA NACIONAL

BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

PROCLAMADO POR LA CONVENCION DE LA

ALIANZA LIBERAL DE 3<sup>o</sup> DE ENERO

POR

VERITAS

---

SANTIAGO

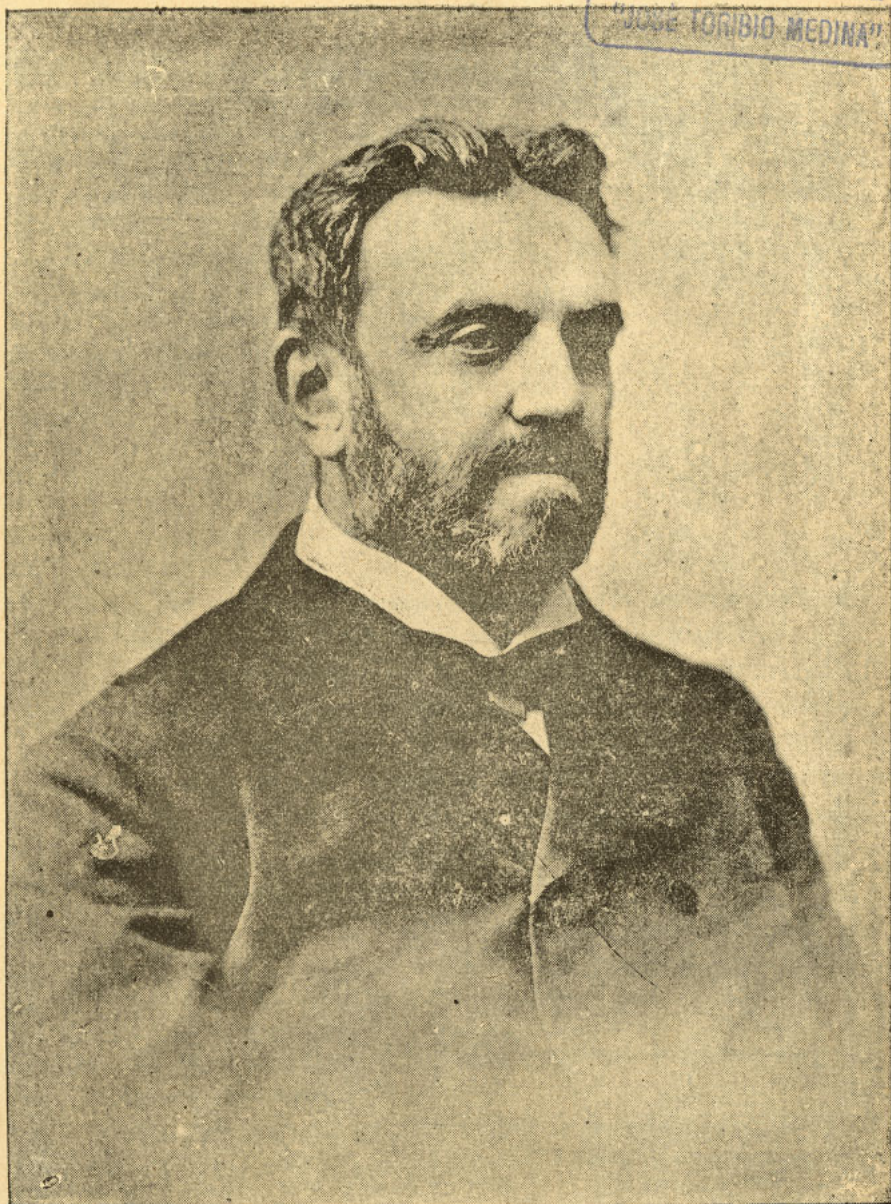
IMPRENTA I ENCUADERNACION CHILENA

BANDERA 50

—  
1896



BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSE TORIBIO MEDINA"



**Don Vicente Reyes**

30 de Enero de 1896





# Don Vicente Reyes

## I.

### Preliminar

« En sus escritos, en sus discursos, en sus conversaciones, en sus modales, el señor Reyes es ante que todo discreto.

« Asi se esplica que, siendo hombre de partido, firmemente adicto a su bandera, intransigente en materia de opiniones, su persona i su palabra hallen, sin embargo, buena acogida en todas partes. Asi se esplica tambien que, siendo cordialmente estimado de sus amigos, no sea aborrecido de sus adversarios.» («LOS CONSTITUYENTES DE 1870»—DOMINGO ARTEAGA ALEMPARTE)

\*  
\* \*

El candidato de la Alianza Liberal es, indudablemente, un hombre afortunado.

Sin grandes esfuerzos de su parte ha venido abriéndose paso firme i seguro su personalidad hasta llegar a ser el árbitro de los destinos de la patria en salvacion de una gran causa política.

Pues, el señor Reyes, es el único político llamado en las circunstancias actuales a redimir el país i al liberalismo del caos de disolucion de que están amenazados tan sériamente.

Sus antecedentes sin mancilla, la pureza de sus convicciones i de sus costumbres, la honradez acrisolada de sus actos públicos i privados, la acentuacion de sus ideas, su sólido talento, i, por fin, su actitud serena e imparcial durante i despues de la última contienda civil, lo colocan en un puesto escepcional para dirigir con acierto la marcha de la República en llegando a ocupar la primera majistratura de la nacion.

Contribuiría a unificar la familia chilena mitigando los odios que aun la dividen i consolidaria en el poder la Alianza Liberal como único Gobierno posible de accion i de partido.

\*  
\* \*

El señor Reyes es sin duda en el día la personalidad mas eminente como político en las filas de los liberales de doctrina que han constituido hogar aparte del campo de la coalicion liberal-conservadora.

Los servicios que viene prestando al país desde los primeros albores de su juventud le han revestido de méritos mas que suficientes para hacerlo acreedor a la Presidencia de la República.

Fisonomía singular, posée su naturaleza, en alto grado, las cualidades de un espíritu superior.

Político sin tacha, lejislador, orador concienzudo i elocuente, escritor festivo i orijinal, diarista de nota, jurisconsulto distinguidísimo, propagandista liberal, patriota i probo; es una de las encarnaciones mas puras del liberalismo chileno i uno de los seres mejor dotados para ejercer el bien haciendo la felicidad de un pueblo.



## II.

### Crítico i Periodista

Nacido en Santiago el señor Reyes el 24 de octubre de 1835, fué educado en el Instituto Nacional i dedicóse a la carrera del foro.

Siendo demasiado jóven aun, pues apenas contaba 21 años, apareció en la escena pública i revelóse escritor satírico i festivo de injénio sutil i vivaz, escribiendo chistosas revistas semanales en *El Ferrocarril*, durante los años de 1856 i 57.

Esas revistas que hacian las delicias de los lectores de *El Ferrocarril*, le conquistaron merecida popularidad como escritor orijinal i de talento.

Se estrenaba en la vida pública con éxito i brillo sobresalientes.

Publicó en esa misma época una série de artículos de costumbres nacionales realzados de donaire i espiritualidad que lo colocaron a la altura del célebre Jotabeche i de Pedro Ruiz Alda en tan difícil jénero literario.

Uno de sus artículos mas celebrados fué el que tituló *Plácesmes* i *Pésames*, en el que manifestó poseer las mas felices disposiciones en el arte de manejar el chiste por medio de un estilo fluido i encantador, haciéndose leer con la sourisa en los labios i el interes que siempre despiertan en el lector intelijente las orijinales concepciones.

\*  
\* \*

En 1858 entraba a colaborar en *La Semana*, publicacion literaria fundada por los Arteaga Alemparte; esos dos gemelos de la gloria i mártires unidos en el dolor incesante.

Publicó un estudio sobre la vida ajitada i guerrera de Candelaria Perez, conocida comunmente con el nombre de *Sarjento Candelaria*.

Dió a conocer por primera vez en biografía acabada las hazañas de esa mujer extraordinaria que tanto sirvió en el Perú al Ejército Restaurador que Chile envió en 1838 a destruir la confederación Perú-Boliviana.

Con pinceladas gráficas exhibió ese tipo de la mujer chilena mecida en la cuna del bajo pueblo, heroica i patriota.

Allí se vé a la *Sarjento Candelaria*, batiéndose a la luz del sol fusil al brazo en el fragor de los combates, i luego, en las sombras de la noche, departiendo a la lumbre del vivac en amigable charla con sus camaradas las proezas del día.

El recuerdo de esta guerrera cuyo nombre ha pasado a la leyenda de nuestras antiguas glorias, contribuyó a atraer sobre el escritor, aun mas, la atención pública.

Habia cimentado su reputación literaria.

\*  
\* \*

Juzgando al señor Reyes como estilista satírico, se espresaba así uno de sus admiradores del pasado:

«El espectáculo de las debilidades i miserias de nuestra especie produce en los hombres dotados de una sensibilidad viva, dos efectos en apariencia contrarios, en el fondo idénticos. Hace melancólicos a los poetas, hace burladores a los filósofos de la vida real.

«El señor Reyes es uno de esos filósofos. Su talento burlón es el reflejo de un espíritu sério, observador, lleno de penetración i buen sentido. Ese talento, contra lo que sucede comunmente, aparece en el señor Reyes alumbrado por una luz simpática. A través de su ironía se transparenta la bondad de su carácter. El burlador no eclipsa al pensador ni al hombre de bien. Bajo los chistes del escritor festivo, se vé una inteligencia



que medita, una conciencia que vela tranquila, un corazon que sabe sentir noblemente. No hai crueldad ni veneno en su burla.»

\*  
\* \*

Tal se presentaba el señor Reyes en su primera juventud en el mundo de la publicidad, singularizándose como escritor de jénio.

Las letras diéronle notoriedad i prestigio: fueron el pedestal que le ha servido despues a su elevacion; y sin embargo, fuerza es decirlo, ha sido ingrato con ellas.

Al poco tiempo de hacerles compañía les volvió la espalda. Solo de tarde en tarde ha aparecido redactando *El Ferrocarril*, ocasionalmente, distinguiéndose como diarista de altas miras, imparcial, sereno, recto; siempre honrado en el debate, siempre sincero en sus principios i convicciones.

Hé ahí el periodista.

### III.

#### El Jurisconsulto.

En 1861 renunciaba el cargo de jefe de seccion en el Ministerio del Interior i luego en el de Instruccion que habia desempeñado con laboriosidad desde 1858, para dedicarse de lleno a su profesion de abogado.

El foro abrió un nuevo campo de accion a sus privilegiadas facultades, adquiriendo con el tiempo la justa nombradía que ha obtenido hasta ahora de jurisconsulto hábil i avezadísimo en la jurisprudencia, i lo que no es comun, de intejérima probidad en las causas que se han sometido a su exámen, desechando todas aquellas cuya justicia le ha parecido dudosa.

unca ha traicionado su conciencia patrocinando la mala fé del litigante, torciendo la lei i ofuscando con argumentaciones sofisticas a los majistrados encargados de administrarla i aplicarla.

Tan noble conducta no ha podido ménos de granjearle envidiable crédito de abogado incorruptible de que merecidamente goza.

De ahí tambien el secreto de la fortuna que se ha formado i de la distinguida clientela que siempre ha acudido a su bufete en demanda de proteccion i justicia ya para un derecho violado, ya para intereses lejitimamente habidos.

\*  
\* \*

Estando entregado a sus labores forenses fué elegido diputado por el departamento de Ovalle en las elecciones del mismo año de 1861 en que habia abandonado su puesto oficial en la Moneda.

Sea porque la política acomodaticia que se inauguraba no le agradase, o por otra causa, lo cierto es que el señor Reyes apareció un tanto frio o indiferente a los debates, por lo que su personalidad permaneció un tanto opaca sin que dejara sentir su influencia en aquel período lejislativo en que por primera vez tomaba parte directa en la política como representante del pueblo.

Solo de vez en cuando fulguraba su olocuencia como un rayo de luz.

El escritor i el jurisconsulto eclipsaban al parecer al lejislador i al político.

Pero el señor Reyes daba tiempo al tiempo. Marchaba, como ha marchado siempre: con cautela.



IV.

Club de la Reforma

y

El Propagandista Liberal

En 1869 el país despertaba a una nueva vida.

El movimiento de rejeneracion liberal i reformista que se inició con la fundacion del memorable *Club de la Reforma*, en la finalizacion del Gobierno de don José Joaquín Pérez, (1869), contó con el señor Reyes a uno de los mas decididos i entusiastas candillos i propagandistas.

El tranquilo diputado del 61 aparecia ahora convertido en adalid avanzado i resuelto al servicio de la causa reformista.

Es una nueva faz de su existencia.

Empezaba a brillar el político con fulgores radiant's de luz i de esperanza para el porvenir de los destinos de la patria.

\*  
\* \*

El Congreso Constituyente que debia elejirse en las elecciones de 1870, con el objeto de reformar la Constitucion del Estado, dió orijen a una agitadísima campaña electoral.

Contribuia a esta agitacion el *Club de la Reforma* i sus ramificaciones en las prouincias mediante la ardiente propaganda que hacian por la causa reformista espíritus jóvenes i cultivados que deseaban un cambio radical en nuestras instituciones i que estuviesen mas en armonía con los progresos modernos i las tendencias liberales de la época.

«El señor Reyes fué de los primeros i mas ardorosos miembros del famoso *Club de la Reforma*, palenque abierto a todas las nobles luchas de las ideas que principiaron a jerminalar en 1869.

«Reyes, Balmaceda, los Arteaga, los Matta, Mac-Iver i tantos otros modernos padres de la elocuencia tribunicia, movieron la juventud i esparcieron por todo el pais los mas avanzados principios democráticos que debian encaminar el pais por senda diversa de la señorial del coloniaje por donde marchaba aunque lentamente.

«Los diarios de la época publicaron los hermosos discursos del señor Reyes en ese centro de propaganda patriótica i liberal.

«La separacion de la Iglesia i el Estado, la descentralizacion administrativa i la libertad electoral, fueron temas que desarrolló en medio de los aplausos de un público que sentia hambre de libertad i cuyos nervios se estremecieron al calor de entusiastas convicciones.

\*  
\* \*

«Aquella propaganda esforzada i redentora se abrió camino en la prensa, en las asociaciones, en el Congreso i en el pueblo, i preparó la reforma constitucional que se vino operando en los Congresos posteriores.

«El señor Reyes ha sido un revolucionario de la idea. La aparente frialdad de su carácter esconde una alma dispuesta a las grandes concepciones.

«El Club de la Reforma fué el rayo de luz que irradió el Club de la Igualdad, faro luminoso que abrió nuevos horizontes a los ideales de libertad de los revolucionarios de 1848 al 51.

«Como afiliado que fué tambien el señor Reyes en la sociedad de la Igualdad, tiene esta opinion igualitaria esencialmente democrática respecto de la sociedad chilena:

«Despues de la revolucion de la independencia, dice, no debe haber en Chile ni pergaminos ni nobleza de sangre; los republicanos no debemós reconocer mas nobleza que la de la honradez i la del talento» — «*La Democracia*» — *Santiago*.



\*  
\* \*

Uno de los histori6grafos del mismo 6elebre Club el se6or J. J. Larraín Zañartu hablando del elemento pol6tico que lo componía i daba vida, exclamaba en su tiempo con júbilo:

«Allí en esa vanguardia figuran los Arteaga, la pluma i la palabra, esas dos inteli6encias que se completan i se moderan recíprocamente; está Lastarria, el pulero i valiente orador; allí está Reyes Vicente, cuyo mejor retrato está en decir que lleva al seno de la política sus dotes de la vida privada; Errazuriz, el tribuno i el periodista, por fin».

En las conferencias públicas que se daban frecuentemente ante numeroso auditorio, el se6or Reyes descollaba siempre el número de los mejores oradores del Club por sus discursos rebozando de ingenio e impregnados de elocuencia persuasiva i atrayente.

\*  
\* \*

En una de sus mas celebradas peroraciones pidió la separacion de la Iglesia i el Estado, brillando a cada paso su alocucion por la espirituidad, la sátira, la elocuencia i todo jenero de bellezas literarias en la forma i revestidos en el fondo de una fuerza de raciocinio i de l6jica verdaderamente contundentes, espone uno de sus bi6grafos.

## V.

### El Constituyente de 1870.

En premio a los triunfos oratorios del anlaz luchador i a sus servicios en favor de la causa por que se batallaba, se le eligió en 1870 presidente del Club i su influencia de agitador pol6tico se estendió luego a las provincias.

Su popularidad se acrecentó rápidamente i se le aclamó candidato a diputado por el departamento de Talca en oposicion al Gobierno.

Venciendo a éste en las urnas por el voto independiente de los electores liberales, llegó al Congreso Constituyente del 70, despues de seis años de ausencia de la representacion nacional.

Desde aquel entónces incalculables han sido las fructíferas jornadas que ha hecho desde su asiento en el Congreso en pródel engrandecimiento político i social del pais i en consolidacion del liberalismo.

Desde entónces tambien ha venido distinguiéndose como uno de los mas notables i bien inspirados oradores de nuestro Congreso.



La elocuencia política del señor Reyes, ha dicho al respecto Domingo Arteaga Alemparte en uno de sus certeros juicios críticos, está escenta, como su carácter, de toda exajeracion, de toda afectacion, de toda énfasis declamatoria. Es natural, fácil, animada por una voz persuasiva, salpicada de golpes de injénio, de palabras felices, algunas de las cuales han pasado a proverbios. Sus discursos se sostienen siempre por la fuerza del raciocinio, nunca por el calor de la pasion. Campea en ellos una conviccion firme, digna, serena que no pretende fascinar, que solo aspira a tener razon.

I nada mas exacto.

En el señor Reyes, mas que en cualquiera otro de sus contemporáneos, está palmariamente probado aquel aforismo de que el estilo es el hombre. Por lo mismo se ha juzgado al señor Reyes «de que es una de esas figuras simpáticas que atraviesan el mundo sin encontrar un obstáculo que superar, una puerta que no se abra a su paso.»





Así, tranquilo i pacíficamente, sin grandes resistencias, ha venido cruzando el áspero camino de la humana existencia tan amarga para la jeneralidad.

Ha sido en un todo un filósofo, pero de lo mas práctico i afortunado. No le han dominado grandes ni ménos insensatas ambiciones que a tantos naufragios i locuras suelen precipitar a los hombres en sus febriles anhelos de llegar rápidamente a la tierra prometida de la fortuna o de la gloria.

En nada se ha precipitado.

Ha tenido conciencia de sus fuerzas, fé en el porvenir i ha llegado a leve paso al puerto de felicidad.

## VI.

### El Hombre de Estado.

Llamado a desempeñar la cartera de Ministro del Interior en 1877 durante el Gobierno del Exelentísimo señor Aníbal Pinto, dió evidentes pruebas de su acendrado patriotismo empeñándose por prestijiar la Administracion, moralizando i regularizando varios de los sanos servicio público que estaban encomendados a su direccion i vijilancia; i singularizandose, sobre todo, por su profunda verzacion en los asuntos mas tracedentales del país.

Consecuente con sus ideas reformistas apoyó mas tarde la candidatura radical del ilustre repúblico señor José Francisco Vergara durante la campaña presidencial de 1885.

Prestó al señor Vergara i a su partido todo el concurso de su talento i de sus influencias siendo uno de sus mas ardientes defensores en los comicios, en la prensa, en donde quiera que pudiera hacer valer sus esfuerzos patrióticos i bien intercionados.

\*  
\*\* \*

Antes de la revolucion del 91 fué elegido senador por la provincia de Coquimbo.

En su puesto de tal, ni aun como simple particular, tomó participacion alguna en la guerra civil una vez declarada.

Por eso su actitud de esa época lo hacen hoi uno de los ciudadanos mas aptos para rejir sin odiosidades la República i armonizar nuestra sociabilidad tan desquiciada desde la iniciacion de la contienda.

La conducta, por otra parte, tranquila, contemporizadora i patriótica que ha venido observando en su alto i honroso puesto de Presidente del Senado, bien manifiesta que el señor Reyes se encuentra en situacion escepcionalísima como ninguno, para ocupar el puesto del Jefe Supremo del Estado.

Por su honorabilidad indisputable ha formado parte tambien el señor Reyes como miembro del cuerpo directivo de varias instituciones bancarias, las cuales han depositado toda su confianza en tan esclarecido ciudadano por su probidad indiscutible.

\*  
\*\* \*

Tal es el candidato de la Convencion de la Alianza Liberal a la Presidencia de la Republica.

Hoi, como ayer, «fiel a sus convicciones i a su partido en todas las vicisitudes de la fortuna politica, no encuentra, a pesar de todo, grandes resistencias en sus adversarios.» «Ello se debe a su caracter, tolerante sin debilidad, enerjico sin pasion, recto i sensato, templado i animoso, afectuoso i sincero, que desarma el odio, ahuyenta la envidia, inspira confianza a la amistad i se atrae fácilmente la estima i el cariño de la que se le acercara.»



## VII.

### El señor Reyes ante la situacion.

El desarrollo lógico de los acontecimientos ha venido a colocar al candidato de la Alianza en el puesto espectral del hombre necesario llamado a afrontar con valor i serenidad la excepcional i grave situacion que han creado los partidos reaccionarios a la política jeneral del país.

Enemigo del Gobierno de coalicion de ideas antagónicas como el que se ha querido implantar a firme desde el principio del funcionamiento de la Administracion que nos rije, levanta hoy resueltamente, con altivez de miras, y propósitos inquebrantables la bandera liberal doctrinaria a cuya sombra han tendido sus tiendas de campaña los elementos liberales mas sanos que a oprobio han tenido pactar transacciones indecorosas con los representantes del escurantismo del pasado.

\*  
\* \*

Actitud tan noblemente asumida por el candidato de la Alianza revelan la vision profética del hombre verdaderamente de Estado que no ambiciona otra cosa que el engrandecimiento de su patria i llevar al poder un sistema fijo i ordenado de Gobierno basado en la unidad de la idea liberal; cimiento indestructible en que siempre descansarán la prosperidad i bienestar de los pueblos.

La exaltacion del señor Reyes a la Jefatura del Estado significará liquidacion de hombres i partidos sin ese amalgama incruente i heteroejéneo de doctrina, banderas e intereses opuestos que se ha llamado gobierno de coalicion i que no ha hecho otra cosa que anarquizar dentro i fuera del sόlio presidencial las



fuerzas liberales del país. I si la verdad ha de proclamarse sin embargo habremos de convenir que bajo el imperio del sistema de coalicion constituido en ideal político por el caudillaje sin principios que merodea en todos los campos; habremos de convenir, decimos, en que no hemos tenido Administracion ni Gobierno regular en los cuatro años que van corridos de desorganizacion política i social.

I todo debido, ¿a qué?

—¡A la Coalicion!

Espíritus bien intencionados lamentando tanto desbarajuste i que ante que todo velaban por la prosperidad de este país i la salvacion del partido liberal que amenazaba naufragar devorado por las ancias conservadoras, sondearon a tiempo el peligro i pusieron el hombro con entereza a la obra de la reconstitucion de la Alianza Liberal desquiciada por el trastorno del 91.

Batallas tras batallas han venido librando en este sentido coalicionistas i aliancistas hasta que por fin se ha ascendido a la cima de la alta montaña en la Convencion solemne de que acabamos de ser testigos.



I nos es grato dejar constancia, en estas breves páginas, escritas al calor de bien definidas convicciones, que mucho debe la organizacion de la Alianza al esclarecido político señor Eduardo Matte que desde el 92 viene luchando con rara tenacidad por la unificacion del liberalismo cuya elocuente confirmacion la ha dado el 30 de Enero.

La Alianza Liberal, que, a estas horas alza orgullosa su bandera al tope, queda pues definitivamente afianzada, para hoy i lo futuro, con el triunfo de su candidatura i la victoria obtenida por los partidos de doctrina cuya union ha sido consagrada tan solemnemente en la gran Convencion.



## VII.

### En Conclusion

Para confirmar lo que acabamos de dejar espuesto, hé aquí un bello editorial de «La Lei» órgano autorizado del Partido Radical i gran dignatario de la opinion pública:

\*  
\* \*  
\*

A medida que se acerca la hora de la liquidacion política, se acentúa mas el deber de hablar claro a los hombres, a los partidos, al país.

Solo así tambien las hojas del diarismo podrán servir mañana de páginas de historia.

Debemos hoy indagar cuáles han sido las causas que dieron origen a la coalicion clerical, i cuál ha de ser su desenlace mas o ménos probable.

Tratándose de las primeras, necesitamos distinguir entre causas lejanas, lentamente jeneradoras, i causas inmediatas que precipitaron la coalicion.

Entre aquellas figuran: 1.º, la tendencia clerical que siempre ha guardado el grupo personal, práctico o empírico, que encabeza don Pedro Montt; 2.º, la falta de principios liberales bien caracterizados de que adolece el grupo del cual es orador don Euljio Altamirano, i 3.º, la carencia de jenerosidad en el alma de todos ellos para prescindir de los desastres de la guerra civil i tender mano amiga a los vecinos en Placilla.





Si en vez de guerra civil hubiéramos tenido contienda de principios, persiguiendo adelantar la reforma liberal de nuestras instituciones, la coalicion tambien se habria producido. Los coalicionistas por esencia habrian alegado entónces falta de oportunidad para las innovaciones.

Por esto es que han aprovechado i explotado a las mil maravillas la sangre de 1891.

Para no descubrirse como falsos liberales se parapetaron tras de lo que ellos llaman *justa odiosidad* a los balmacedistas.

En obsequio a esta odiosidad, es que pretendieron que se formara de clericales, liberales i radicales, un partido constitucional, que, abandonando ideales i principios, gobernara la República segun las viejas prácticas de las antiguas llaveras de casa grande.

Querian ellos una coalicion al por mayor, una verdadera merienda de negros, para evitar que llegara el momento en que debian presentarse tales cuales eran.

Querian asi disfrutar largamente de los beneficios del apellido *liberal* sin ninguno de los inconvenientes de la lucha por las ideas.

Pero el momento temido llegó i probaron que eran clericales a los cuales faltaba únicamente la etiqueta.

Fracasado aquel intento irracional, no se dieron ellos por vencidos, i procuraron alcanzar por medio de hechos prácticos lo que habia sido condenado en teoria.

Tocaron todas las cuerdas mas sensibles de la pasada revolucion i que mejor podian estimular los resentimientos. Fué el intendente Lira en Santiago quien se encargó de producir constantes alarmas para mantener la division; i fué el tristísimo Gabinete de coalicion presidido por don Pedro Montt, cuando los radicales le habian retirado su concurso, quien consumó el acto de mayor imprevision política, de mayor hostilidad a los



liberales-democráticos, i que fué a la vez atentado audaz contra el derecho electoral; pues no otra cosa significó la prision i relegacion de la mayor parte de los candidatos a senadores i diputados por los cuales trabajaba el partido liberal-democrático.

\* \*

Fueron ellos tambien los que hostilizaron solapadamente el Gabinete Mac-Iver porque levantó bandera de amnistía i de unificacion nacional. Fueron ellos los que movieron todas las influencias de que humanamente podian disponer para que no llegara a la Moneda otro Gabinete semejante, e idearon los *Ministerios de administracion*, lo que es un contrasentido, porque los Ministerios habrán de ser siempre políticos i tendrán que hacer siempre política, pese a quien le pese i sea cualquiera el nombre que se les asigne.

Lo que se perseguia con, eso era engañar la opinion i enviar al Gobierno hombres que no rompieran con los clericales i que mantuvieran a los liberales-democráticos, que estaban facilitando el Gobierno de la República, en cierto ostracismo, que convenia a aquellos planes porque era division liberal.

\* \*

Cuando se piensa que aquellos hombres son chilenos, se llega a dudar de que sean capaces de tamaños odios para con otros hombres chilenos tambien; pero ese es el hecho.

Mientras así procedian con los liberales-democráticos, halagaban al arzobispo Casanova, quien a su vez se presentaba como cortesano de la coalicion.

Quedan así, pues, fijadas las causas que prepararon el nacimiento de la coalicion: falta de credo liberal, i abundancia de pasiones innobles.

BIBLIOTECA NACIONAL  
BIBLIOTECA AMERICANA  
"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

